

SUMARIO

p.2/3

LA IGLESIA, SIEMPRE
AL LADO DEL PAÍS

DESDE EL PASADO
HACIA EL FUTURO

NOTA DE LOS OBISPOS
SOBRE EL MOMENTO
ACTUAL



p.4/5

INDEPENDENCIA
Y DOCTRINA SOCIAL
DE LA IGLESIA

OREMOS
POR CATALUNYA

LAS PREGUNTAS
SOBRE EL
ESTADO PROPIO



p.6

CONSTRUIMOS UN
PAÍS NUEVO



p.7

¿HAY ALTERNATIVAS AL
ESTADO PROPIO?



p.8

TESTIMONIOS



LOS CRISTIANOS, COMPROMETIDOS CON EL FUTURO DE CATALUNYA Y SU GENTE

EL 27S POR LA INDEPENDENCIA CON GENEROSIDAD PARA EL FUTURO



*“Un pueblo que olvida su pasado, sus raíces,
no tiene futuro. Es un pueblo seco”*

Papa Francisco

27° 09' 2015
on tot comença
assemblea.cat

@ cristians@assemblea.cat
www.cristians.cat
@Cristiansxli
Cristians-per-la-Independència

**CRISTIANOS
PER LA INDEPENDÈNCIA**

assemblea.cat
ASSEMBLEA NACIONAL CATALANA



“

Para todo buen hijo, amar la patria es natural como amar la madre. Para todo buen cristiano es obligatorio como amar al prójimo.”

Antoni Deig

Obispo de Solsona



“

Pido a Dios, de todo corazón, que acepte el sacrificio de este día y de esta noche, los más costosos, sin duda, de mi cautiverio, y quiera permitir que sean provechosos para la independencia de Cataluña, mi ideal supremo en este mundo.”

Manuel Carrasco i Formiguera

Abogado y político



Desde el pasado hacia el futuro

La difusión del cristianismo en nuestro país se produjo en la época del Imperio Romano. En el contexto pagano, la fe cristiana aportó unos valores sociales muy importantes, basados en la defensa de la dignidad de la persona. Estos valores fueron decisivos en la formación de nuestro pueblo y su cultura.

El texto *Arrels cristianes de Catalunya* nos recuerda:

- La presencia cristiana en nuestra tierra se remonta a los primeros siglos. Las Actas del obispo Fructuoso, del año 259, constituyen el primer testimonio documentado.

- Al forjarse la nacionalidad catalana, están también presentes muchos nombres vinculados a la Iglesia. La figura del abad Oliba, obispo de Vic, abad de Ripoll y Cuixà y fundador de Montserrat, encarna el espíritu de toda una época. (...) Esta presencia persistirá en el tiempo, adoptando formas diversas con la evolución de los siglos. (...) A partir del 11 de septiembre de 1714, numerosos eclesiásticos sufren persecución por haber permanecido fieles a las instituciones del país y a la lengua del pueblo.

- Y llegamos a Jacint Verdaguer, genio de la lengua que renace; a Morgades, restaurador de Ripoll y defensor del cate-

cismo en catalán, a Torras i Bages, que aporta a la “Renaixença” una reflexión cristiana a partir de los pensadores más decisivos de nuestra historia en el ámbito de la lengua catalana (...)

- Albert Bonet y la Federació de Joves Cristians; Batlle y el escultismo; Bofill i Matas y Carrasco i Formiguera, en la política.

- Citamos todos estos nombres, a modo de ejemplo, para recordar la importante aportación de los cristianos en Catalunya, y para animar a nuestros diocesanos a mantener esta aportación viva, a la altura de una tradición tan gloriosa.

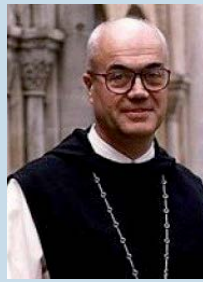
Actualmente, en 2015, ¿qué aportamos los creyentes a esta tradición tan gloriosa? ¿Nos mostramos activos en el proceso político-social que vive Catalunya, o bien permanecemos pasivos y lo dejamos todo en manos de los demás?

DEBEMOS RECORDAR LA IMPORTANTE APORTACIÓN DE LOS CRISTIANOS EN CATALUÑA



“
Una nación que no es independiente, o es infantil o es esclava; por consiguiente, la independencia no es solo un derecho, sino también un deber.”

Lluís M. Xirinacs
Patriota, activista pacifista y filósofo



“
Creo que defender la lengua propia, la cultura propia y, en consecuencia, la nación propia, y autoafirmarlas con todos los medios y con voluntad de convertirse en un Estado soberano, es una causa justa.”

P. Maur Esteva
Abad general del Cister

Nota de los obispos de Catalunya sobre el momento actual (fragmentos)

En el momento que está viviendo nuestro país, los Obispos de las Diócesis con sede en Cataluña exhortamos a los católicos y a todos aquellos que quieran escucharnos, a examinar cuidadosamente, a la luz de la enseñanza social de la Iglesia y a decidir con responsabilidad cómo cumplir, si se nos requiere, con nuestros deberes cívicos y democráticos.

Los cristianos de nuestro país nos reconocemos y nos reafirmamos en la tradición ininterrumpida de fidelidad a la lengua, a la cultura, y a las instituciones propias de Cataluña. (...) En este momento histórico queremos recordar la importancia de los derechos de todas las personas y de los pueblos.

(...) defendemos la legitimidad moral de todas las opciones políticas que se basen en el respeto de la dignidad inalienable de las personas y de los pueblos, (...). El futuro de la sociedad catalana está íntimamente vinculado a su capacidad para integrar la diversidad que la configura»

Todos los cristianos tenemos el deber de aportar los contenidos y los valores del Evangelio en las realidades temporales de la sociedad, para que crezcan la justicia, la fraternidad, la solidaridad, la gratuidad. (...) Deseamos que todos los católicos sigan participando positiva y activamente en la vida pública (...) Exhortamos a rezar por la patria



Los pueblos del mundo quieren ser artífices de su propio destino. Quieren transitar en paz su marcha hacia la justicia. No quieren tutelajes ni injerencias, donde el más fuerte subordina al más débil. Quieren que su cultura, su idioma, sus procesos sociales y tradiciones religiosas sean respetados. Ningún poder fáctico o constituido tiene derecho a privar a los países pobres del pleno ejercicio de su soberanía y, cuando lo hacen, vemos nuevas formas de colonialismo que afectan seriamente las posibilidades de paz y de justicia, porque «la paz se funda no solo en el respeto de los derechos del hombre, sino también de los derechos de los pueblos particularmente el derecho a la independencia».

Franciscus

Papa Francisco



Independencia y doctrina social de la Iglesia



LAS NACIONES TIENEN DERECHOS

- El Derecho internacional «se basa en el principio del igual respeto, por parte de los estados, del derecho a la autodeterminación de cada pueblo y su libre cooperación con vistas al bien común superior de la humanidad».
- La paz se funda no solo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en el de los derechos de los pueblos, particularmente el derecho a la independencia.
- La Nación tiene «un derecho fundamental a la existencia»,
 - a la «propia lengua y cultura, mediante las cuales un pueblo expresa y promueve su “soberanía” espiritual»;
 - a «modelar su vida según las propias tradiciones, excluyendo, naturalmente, toda violación de los derechos humanos fundamentales y, en particular, la opresión de las minorías»;

- a «construir el propio futuro, proporcionando a las generaciones más jóvenes una educación adecuada».

DERECHOS Y DEBERES

- El orden internacional exige un equilibrio entre particularidad y universalidad, a cuya realización están llamadas todas las naciones, para las cuales el primer deber sigue siendo el de vivir en paz, respeto y solidaridad con las demás naciones.

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 157



LAS PREGUNTAS SOBRE EL ESTADO PROPIO

1 ¿Por qué unas elecciones llamadas “plebiscitarias”?

Porque España nos ha impedido ejercer el derecho democrático de consultar la voluntad de los ciudadanos de Catalunya sobre si quieren un estado propio o mantener el actual estatus autonómico. Deben celebrarse de forma que sean lo más parecidas a un referéndum para que internacionalmente tengan valor democrático.

2 ¿Qué ocurre después de las elecciones si gana la opción de constituir un estado propio?

Nada y mucho. El Parlament comunica al Estado español y a las instituciones europeas e internacionales que Catalunya quiere constituirse en un nuevo estado y que quiere iniciar un proceso

de negociación para alcanzarlo en un breve plazo de tiempo.

3 ¿Qué sucede si el Gobierno español se niega a negociar?

Catalunya pedirá amparo internacional con la fuerza democrática de los votos recibidos. España deberá seguir cumpliendo sus deberes para con Catalunya.

4 ¿Qué son las estructuras de estado?

Todos los instrumentos que nos permitirán gestionar la totalidad de nuestra soberanía, y garantizar el bienestar y la seguridad de los ciudadanos: una hacienda, una seguridad social, un banco central, un cuerpo diplomático, etc.

5 ¿Una Catalunya independiente podrá afrontar los gastos

de un estado propio?

Sin duda. Numerosos estudios cuantifican los costes de las estructuras de estado en unos 39.507 millones de euros anuales (incluyendo la defensa), que se pagarían con los 45.317 millones de euros de ingresos adicionales que tendría cada año la Generalitat provenientes principalmente de las cotizaciones a la seguridad social y de los impuestos que ahora recauda el Estado español.

6 ¿Estarían garantizadas las pensiones en un estado propio?

Sin lugar a dudas. Los recursos para pagar las pensiones provienen de las cotizaciones que realizan los trabajadores en activo. Los ingresos de la seguridad social en Catalunya siempre

Oremos por Catalunya

Estamos viviendo momentos muy decisivos y los cristianos conocemos la fuerza espiritual que tienen la acción de gracias y la oración. Una fuerza que revierte en la forma en que actuamos y nos comprometemos en el mundo.

Por ello, invitamos a los creyentes a invocar a Dios para dar gracias por las oportunidades que se nos abren, y pedir coraje y sabiduría para afrontar, de forma cívica, pacífica, democrática, valiente, generosa y perseverante, los retos planteados.

OREMOS PARA QUE SE HAGAN REALIDAD LAS ASPIRACIONES DE NUESTRO PUEBLO



“Porque nuestro idealismo es puro y cristiano, sin odios, rencores ni perjuicios, en el momento en que nuestra Patria está en camino de una nueva estructuración, no nos olvidamos de implorar la protección del Cielo, la gran Patria de todo el mundo, y para ello necesitamos primero dignificarnos en la Tierra en la que Dios nos ha puesto, viviendo un verdadero patriotismo.”

Beato Pere Tarrés, 1932

“La identidad de la sociedad catalana es fruto de muchas levaduras, de culturas diversas, de hombres y mujeres llegados del norte y del sur. Pedimos a la Moreneta la gracia de saber acoger a los que han llegado más recientemente y a los que llegarán, y de seguir enriqueciéndonos mutuamente en el surco de nuestra historia secular de raíces cristianas.”

Obispos de Cataluña. Fiesta de la Virgen de Montserrat, 27 de abril de 2006

han sido superiores a los del resto de comunidades. En Catalunya, hay más trabajadores en activo que en España y los salarios y las cotizaciones son más altos. En un estado propio que facilite la actividad económica, las pensiones, lejos de peligrar, podrían mejorar.

7 ¿Una Catalunya independiente podría asumir la deuda actual?

Catalunya tiene una de las deudas públicas más bajas del mundo, aproximadamente un 34% de su PIB. Según como vaya la negociación con España, habrá que añadir la parte que nos corresponda de la deuda española, que en el peor de los casos situaría la deuda del nuevo estado catalán en el 105% del PIB, que es aproximadamente la

misma que tiene ahora España, con la ventaja de que liberaríamos los 16.500 millones anuales del déficit fiscal que ahora padecemos. Si España se negara a negociar, Catalunya no tendría que asumir la parte española de la deuda. O sea, en el peor de los casos, quedaríamos mejor que ahora.

8 ¿Quedaría Catalunya fuera de la Unión Europea y del euro?

En Europa, nadie nos espera, pero las instituciones europeas, los gobiernos y los ciudadanos de los países europeos tienen, en general, una experiencia democrática superior a la media española. Son instituciones pragmáticas y defienden sus intereses y los de sus empresas. Catalunya es un actor económico de primer orden para muchos países

europeos y, además, sería un aportador neto a las arcas europeas. El caso catalán no está previsto en los Tratados Europeos, por lo que deberá encontrarse una solución ad hoc. Transitoriamente, Cataluña dispone de diversas alternativas, como la EFTA —a la cual pertenecen estados tan importantes como Suiza, Noruega e Islandia—, que en la práctica supone disponer de unas relaciones económicas similares a las que otorga la UE.

Para más información, recomendamos leer el Libro blanco de la transición nacional de Catalunya, editado por la Generalitat y que recoge los trabajos del Consejo Asesor para la Transición Nacional.

CONSTRUYAMOS UN PAÍS NUEVO

Propuestas inspiradas en la doctrina social de la Iglesia:



REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA

- Podremos redactar una nueva constitución, que nos permita cambiar todo lo que hemos detectado que no funciona suficientemente bien. Tenemos que recuperar los valores de la democracia y del servicio público.
- El Gobierno y los servidores públicos deben trabajar en nombre, por cuenta y a favor de los ciudadanos.
- Construyamos un país donde seamos informados y atendidos, donde podamos ser sujetos activos y creativos en todos los ámbitos de la sociedad. Así se preservarán los valores democráticos.



ESTADO DEL BIENESTAR

- El Estado no ha de ser un fin en sí mismo, sino un instrumento al servicio de la nación catalana y su pueblo.
- fundamentado en los principios de subsidiariedad y participación.
 - que complemente la actividad social para garantizar la cobertura a todos los ciudadanos.
 - que trabaje a favor de la inserción social, cultural y laboral, más que para otorgar subsidios.



JUSTICIA SOCIAL

- Queremos disponer de las herramientas necesarias para evitar tantas situaciones que claman al cielo.
- La justicia tiene como base el valor de la persona, su dignidad y sus derechos. Lo que es «justo» no lo determina originariamente la ley, sino la identidad profunda del ser humano.
- La justicia tiene que convivir con la solidaridad, como vía privilegiada para la paz.
- Queremos ser activos para buscar soluciones a las dimensiones estructurales de los aspectos sociales, políticos y económicos, teniendo en cuenta el valor de la solidaridad, y la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y que nos enseñan a construir juntos, dando y recibiendo, una sociedad nueva y un mundo mejor.



LIBERTAD RELIGIOSA

- Un Estado neutral en la esfera religiosa o de la espiritualidad, es decir, ni confesional ni laicista, sino aconfesional.
- Un Estado que garantice una laicidad positiva, que valore las confesiones religiosas y las tradiciones espirituales, y coopere con ellas, en función del grado de inculturación de cada una de ellas en nuestra sociedad.



UNA ECONOMÍA CON ROSTRO HUMANO

- La economía no debe descuidar los valores auténticos que permiten el desarrollo concreto de la persona y de la sociedad.
- La persona ha de ser la medida de la dignidad del trabajo. El trabajo humano tiene un intrínseco valor ético, porque lo realiza una persona.
- Una sociedad donde el trabajo tenga un valor social. Hoy, más que nunca, trabajar es trabajar con los demás y trabajar para los demás: es hacer algo para alguien.
- Una economía en que nos podamos sentir “copropietarios” del gran banco de trabajo, al cual nos comprometemos con todos los demás.
- Hay que encontrar formas de cooperación que logren incentivar el acceso al mercado internacional de los países más azotados por la pobreza y el subdesarrollo, desde el respeto de las diversidades legítimas.

¿HAY ALTERNATIVAS AL ESTADO PROPIO?

SEGUIR EN ESPAÑA

Soportar los ataques sistemáticos a nuestra lengua, cultura y autogobierno.	Sufrir el déficit democrático del Estado español y la falta de independencia de sus instituciones.	Favorecer la imagen de una Catalunya insolidaria, cuando somos los 3º en aportar y los 10º en recibir.
No poder disponer de los recursos económicos que generamos: 15.000 millones anuales (8% PIB) nunca regresan.	Padecer la recentralización constante de nuestras competencias básicas e incumplimiento del Estatuto.	No poder legislar: horarios comerciales, tasa bancaria, pobreza energética, etc.
Disponer de muchos menos recursos para la sanidad y la dependencia que otras comunidades.	Ver cómo se utiliza el Tribunal Constitucional para bloquear nuestra autonomía.	No poder mejorar la vida de nuestra gente. España necesita los recursos de Catalunya para subvencionar su ineficiente economía.
Soportar una reducción del 40 % en recursos del Estado para la cultura y del 98 % en enseñanza.	Experimentar el rechazo constante al reconocimiento de Cataluña como nación y al derecho de decidir su futuro.	Pertenecer a uno de los estados más endeudados del mundo.
Sufrir el bloqueo de las infraestructuras básicas: cercanías y corredor mediterráneo.	Padecer el desprecio sistemático y la vulneración de nuestros derechos.	Ver cómo se utilizan los medios de comunicación para difundir mentiras sobre Catalunya y para insultarnos

* Fuente: Informe "Crònica d'una ofensiva premeditada", elaborado por la Generalitat de Catalunya en 201

DISPONER DE UN ESTADO PROPIO

Disponer de todas las herramientas que necesita una sociedad para avanzar económica y socialmente, y garantizar el futuro a sus ciudadanos.	Reformar la Administración pública para hacerla más eficiente y moderna.	Desarrollar sin trabas todos los potenciales que tenemos: culturales, tecnológicos, de investigación, industriales, sociales, comerciales y políticos.
Disponer de los recursos que generamos para mejorar las políticas sociales, las pensiones y el crecimiento económico.	Incrementar el nivel de vida de todos los ciudadanos y hacer un reparto justo de la riqueza nacional.	Construir las infraestructuras que necesitamos para disponer de una economía moderna y eficiente.
Disponer de las herramientas necesarias para promover y garantizar la pervivencia de nuestra lengua y cultura.	Ser un Estado europeo con un nivel de bienestar y riqueza similar al de Dinamarca o Austria, entre otros.	Disponer de una Conferencia Episcopal Catalana que recupere el perfil propio de nuestra Iglesia.
Legislar de acuerdo con las necesidades de nuestra gente y progresar en calidad democrática, justicia social y funcionamiento democrático de las instituciones.	Ser referentes europeos en educación, sanidad, investigación y deporte.	Disponer de recursos para llevar a cabo políticas en favor de las personas y de las familias, para que nadie se quede atrás.
Relacionarnos directamente con la Unión Europea y con otras instituciones mundiales. Participar con pleno derecho en los órganos de gobierno mundial. Situarnos en el mundo.	Potenciar la industria propia y diversificar la economía.	Disponer de plena capacidad legislativa para poder ayudar a los nuevos catalanes en su plena integración, entre otras iniciativas.

*Fuente: Informe del CCN "La independència és l'única opció per a Catalunya"

Testimonios

Foto: Toni Anguera



Pilarín Bayés
Ilustradora



Desde el punto de vista de las convicciones religiosas, cierto es que la independencia me lleva a considerar dos aspectos: no ofender a nadie y pensar en la solidaridad que hay que tener hacia quienes tienen menos.

Por eso, siempre me gusta pensar que queremos ser independientes del Estado español porque es un estado injusto, en muchos aspectos. Las personas de este estado, a título individual, quisiera poder respetarlas mucho, aunque muchas de ellas no piensen como yo.

La solidaridad ha de ser universal; por tanto, no hay que excluir nunca a nadie, y menos a los más próximos.

El derecho a ser un mismo y a administrarse por sí mismo me parece una aspiración muy legítima, que no va contra nadie.

El Evangelio es el mensaje de la fraternidad universal, que convierte a mujeres y hombres en hermanos.

Acaso algunos cristianos se preguntarán, de buena fe, si la independencia equivale a poner una barrera entre hermanos, algunos muy próximos por lengua, vecindad e, incluso, familia. De hecho, la Iglesia española ha llegado a calificar la unidad política de "bien moral".

En primer lugar, que no pretendan confundir a los cristianos de Catalunya quienes no han tenido escrúpulos a la hora de convertir los medios de comunicación de la Iglesia católica en propagandistas de la discordia, quienes más han contribuido a poner barreras a la convivencia.

Y, en segundo lugar, creo sinceramente que los cristianos de Catalunya pueden vivir con plena satisfacción el proceso político en curso. Primero, porque están ejerciendo un derecho que tienen todos los pueblos, cual es el de buscar la libertad y la felicidad para ellos, sus hijos y sus nietos. Y, segundo, porque pueden sentir la alegría de que serán las urnas y no la fuerza (como, por desgracia, ha sucedido no pocas veces en Catalunya) el instrumento utilizado para decidir el futuro colectivo del país. En esta deliberación pacífica sobre el futuro de Catalunya, que tiene que llenarnos a todos de responsabilidad y de esperanza, nadie queda excluido. Tampoco los cristianos.



Antoni Bassas
Periodista

